

Elvira Gras Nieto
Especialista en Enfermería Familiar y Comunitaria

Recuerdo el día que supe que tenía que ir a Madrid a la elección de plaza como EIR (enfermera interna residente). Tras acabar la carrera de enfermera en 2008 seguí formándome en la Universidad de Alicante y fue durante el segundo curso del Máster de Ciencias en Enfermería cuando recibí la grata noticia que comenzaba una nueva etapa de formación, esta vez como EIR en Barcelona, en la Unidad Docente Clínic-Maternitat, en el Centro de Salud de Les Corts. En ese preciso momento yo me encontraba trabajando como enfermera sustituta en Atención Primaria, pero mi alegría era inmensa, iba a formar parte de la primera promoción de especialistas en Enfermería Familiar y Comunitaria, una profesión que desde muy pequeña me acompañaba, por mis padres y mi abuelo que siempre han trabajado en el ámbito comunitario como profesionales sanitarios.

Tras esta gran noticia toca enfrentarte a otras, dependiendo del punto de vista no tan buenas, porque durante los dos años que dura el periodo de formación, tienes que dejar tu casa, tu familia, tus amigos, tus colegas y, en definitiva, el lugar de confort en el que te encontrabas. El sueldo como EIR, aunque varía mucho entre comunidades autónomas y sus diferentes centros, llega a ser muy inferior al de enfermera y aunque supone dos años de ingresos fijos y contratación, muchas de las residentes lo veíamos como una inversión de tiempo y en muchos casos de dinero.

Lo primero que recuerdo al inicio de la residencia es cuando conocí a mis otras tres compañeras residentes: Raquel, Laura y Ana. Con ellas tres comenzaba esta nueva aventura, seríamos *coachs*, colegas y sobre todo amigas. Lo siguiente es la presentación de tu centro de Atención Primaria y de todas las demás unidades en las que iría rotando durante la residencia y la persona que más me iba a guiar en mi formación, mi tutora, María Teresa Muntalà Roca.

El cambio de enfermera a enfermera residente no fue fácil, me sentía cuestionada y examinada por colegas, era una sensación que en definitiva me hacía sentir insegura. Pero pronto te das cuenta que si cambias de prisma y utilizas todas estas explicaciones y confrontaciones aprendes y sales reforzada. Comencé a contrastar con evidencia mis actuaciones y las de mis compañeros y a utilizar toda su experiencia en pro de mi aprendizaje convirtiéndome en lo que podría llamar "una esponja en el sistema sanitario". Reforcé aptitudes y prácticas a la par que sumaba nuevo conocimiento sobre creación, puesta en marcha y evaluación de programas en Atención Primaria, investigación y sobre la práctica asistencial como enfermera en Atención Primaria y otros servicios de atención integrada y comunitaria.

En todas las rotaciones actualizas conocimientos, aprendes nuevos, pero en mi opinión la gran diferencia y la aportación de la residencia es la puesta en práctica de forma autónoma a la vez que evaluada de los conocimientos relacionados con la especialidad de Enfermería Familiar y Comunitaria. Tuve el enorme privilegio de hacer una rotación de tres meses en la Agencia de Salud Pública de Barcelona, allí aprendí sobre todo los programas de vacunación, de promoción y educación para la salud, así como programas de prevención, vigilancia y control de enfermedades. Puede poner en práctica y participar en la planificación de nuevos proyectos, como la salubilización del Ayuntamiento de Barcelona, realización de indicadores para su evaluación y, además, participar en la intervención y evaluación de los programas activos en la agencia como: el programa *Activa't als parcs* de Barcelona (programa de ejercicio físico en espacios verdes), *Baixem al carrer* (prevención del aislamiento en ancianos con problemas de movilidad) o el SIRIAN (Promoción de la anticoncepción y salud reproductiva) entre otros.

También rotamos por unidades hospitalarias especializadas en oncoginecología, paliativos, obesidad, diabetes, salud mental infantil y de adultos, urgencias extrahospitalarias, urgencias ginecológicas y maternas, valoración de la dependencia, hospitalización a domicilio, enfermera de enlace que completaba nuestra formación en Atención Primaria. Indirectamente aprendías todo el funcionamiento, estructura y organización del sistema sanitario.

Destacar que para mí uno de los puntos fuertes de mi residencia en la Ciudad Condal fue su plan de formación desde el Instituto de Estudios de la Salud cuyos dos responsables, Albert Gerrero y Alba Brugues, no únicamente se encargaron de nuestra formación, sino que se encargaron de trasladar nuestras valoraciones a las distintas unidades docentes de la comunidad. Además fue un punto de unión de las 18 especialistas de Cataluña, lugar de intercambio de opiniones y experiencias.

Una vez terminan ultrarrápidos estos dos años de formación te encuentras ante la incertidumbre laboral. La crisis afecta a las enfermeras y a las enfermeras especialistas. En mi caso fue acabar y quedarme sin empleo, con unas malas expectativas de trabajo. Desde la unidad docente del Clínic-Maternitat se nos dio la oportunidad de optar a un premio fin de residencia para poder llevar a cabo nuestros proyectos de investigación. Tuve la inmensa suerte de recibir el premio y en estos momentos, con el apoyo de mis colegas y el Hospital Clínic, lo estoy llevando a cabo en el mismo centro donde me formé como residente.

Para terminar, añadir que han sido dos años de formación como especialista excelentes, la unidades docentes junto a sus residentes tendrán que seguir mejorando y actualizando los programas de formación, hemos sido el primer año y no ha sido fácil, pero sé que somos unas grandes especialistas en Enfermería Familiar y Comunitaria y, lo más importante, tenemos que poder ejercer como tal, exigir la creación de la categoría profesional y los puestos de trabajo pertinentes al mismo tiempo que se nos tengan en consideración nuestra formación. Crear enfermeras especialistas en comunitaria para que las contraten este verano en urgencias o en medicina interna no es la mejor de las opciones. Necesitamos estar unidas para conseguir metas propuestas, solo así la sociedad se beneficiará de haber formado enfermeras especialistas en Familia y Comunidad. Y desde la vocalía de especialistas y residentes de la Asociación de Enfermería Comunitaria os invitamos a seguir cooperando en pro de la consecución de las metas.